

Nuevo Decano de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo.

La histórica jornada vivida por la Universidad de Chile desde mediados del año 1968, con las características de un avance revolucionario hacia nuevas estructuras que no pueden ser evadidas por una institución social de cultura, comenzó con una difícil y apasionada etapa de búsqueda de nuevos conductores del proceso de transformación. Como es sabido, en todas las Facultades de la Universidad se realizaron elecciones de nuevas autoridades superiores con la participación efectiva de los miembros de las diversas comunidades. Cualesquiera que hayan sido los matices de conducta que iluminaron o ensombrecieron estos actos de voluntad renovadora, es innegable que los universitarios demostraron un afán democrático y una energía cívica propios de las entidades conscientes de su rol superior dentro de la sociedad que las sustenta.

La Facultad de Arquitectura y Urbanismo no fue sorprendida en el letargo por la avalancha de nuevas ideas y actitudes. A la luz de esta extraordinaria experiencia de la Universidad de Chile, esta década de inquietud que ha llegado a caracterizarnos dentro de la opinión pública universitaria como una Facultad en permanente tensión interna; estos años

de sucesivas disensiones y reformas locales adquieren un signo positivo y parecen demostrar la posesión de una particular sensibilidad premonitoria de los nuevos destinos de la Universidad toda. Fue preferible esta lenta preparación en episodios muchas veces dramáticos, al brusco despertar de un largo ensueño de orden y estabilidad para encontrarse en la tragedia de tener que reconocerse como una Facultad reaccionaria, feudal o anquilosada. No fue éste un despertar para los arquitectos universitarios, sino una incorporación inmediata con los ojos abiertos, con ideas y con experiencias a la tarea general de movilizar la Universidad.

Por estas razones las elecciones de autoridades en la facultad de Arquitectura y Urbanismo no condujeron al confrontamiento de sectores reaccionarios y progresistas. Por el contrario, se manifestaron por lo menos dos posiciones genuinamente reformistas, dos caminos ágiles hacia una meta común de renovación. En una primera etapa, el Claustro elector confirmó como Decano al Profesor Ventura Galván que estaba al frente de la Facultad desde 1964 y que había mantenido una actitud positiva y propicia a los cambios fundamentales de las estructuras universitarias. Al reelegir al Profesor Galván como Decano, la Facultad de Arquitectura y Urbanismo (académicos y representantes de estudiantes y funcionarios), demostró que, sin renunciar a los principios reformistas, tiene

madurez y serenidad para reconocer y conservar en momentos difíciles a quienes la han servido con verdadera devoción.

La inquieta situación de la Universidad, capaz de alterar los espíritus más tranquilos, y el cumplimiento de 36 años de servicio público, aceleraron el expediente de jubilación del Decano Galván, quién abandonó el cargo en septiembre de 1968.

En una segunda etapa eleccionaria, esta vez con la participación directa y universal de estudiantes y funcionarios, es decir, el Claustro Pleno de la Facultad, fue designado como nuevo Decano el Profesor Fernando Kusnetzoff.

Para nuestros lectores no es desconocido el nombre al menos del nuevo Decano, ya que dirigió esta Revista de Planificación hasta el número anterior, desde su cargo de Jefe de Departamento de Docencia y Extensión en el Instituto de Vivienda, Urbanismo y Planeación (IVUPLAN), instituto del cual es uno de los formadores.

En la Facultad y en los medios universitarios de Chile, la personalidad del Profesor Kusnetzoff es reconocida como una de especiales valores y características, entre las que se destacan sus dotes intelectuales y morales por las cuales está destinado a sobrellevar altas responsabilidades académicas. De él se puede afirmar que es un universitario de carrera que, tanto en el cargo de Presidente del Centro de Estudiantes de Arquitectura en 1948, como de Ayudante, Profesor Auxiliar, Profesor Investigador, Jefe de Sección, Jefe de Departamento y actualmente, como Decano, ha entregado generosamente su inteligencia, su esfuerzo y su convicción democrática al servicio cotidiano de la Universidad de Chile, restando estas capacidades a

sus propias posibilidades de una brillante carrera profesional liberal.

El Profesor Kusnetzoff ha aprobado cursos de especialización en varias universidades extranjeras, entre otras en la Universidad de Berkeley California, de la cual tiene el grado de Master en Arquitectura.

Para sus compañeros de IVUPLAN y de esta Revista es una gran satisfacción dar a conocer públicamente la designación de Fernando Kusnetzoff como Decano de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo durante el período de Reforma de la Universidad de Chile.